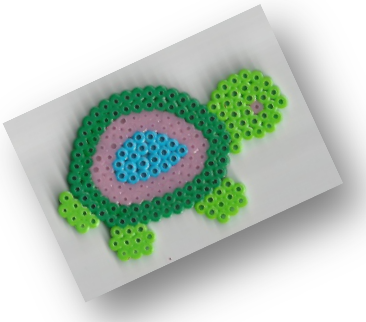
Por Siempre Juntos

Un Cuento Para El Manejo De Las Perdidas Desde Un Enfoque Narrativo



Jessica Wolf

En Un Día De Verano La Tortuga Esperanza Regresó A Su Playa Lista Para Desovar. En Ella Encontró A Su Amiga Luz Refugiada En Un Hoyo De Arena.

Esperanza Se Acercó A Luz Y Le Preguntó Que Qué Ocurría. Luz Le Comentó Que Su Mamá Estaba A Punto De Morir Y Ella Tenía Mucho Miedo.

Luz Le Dijo A Esperanza:

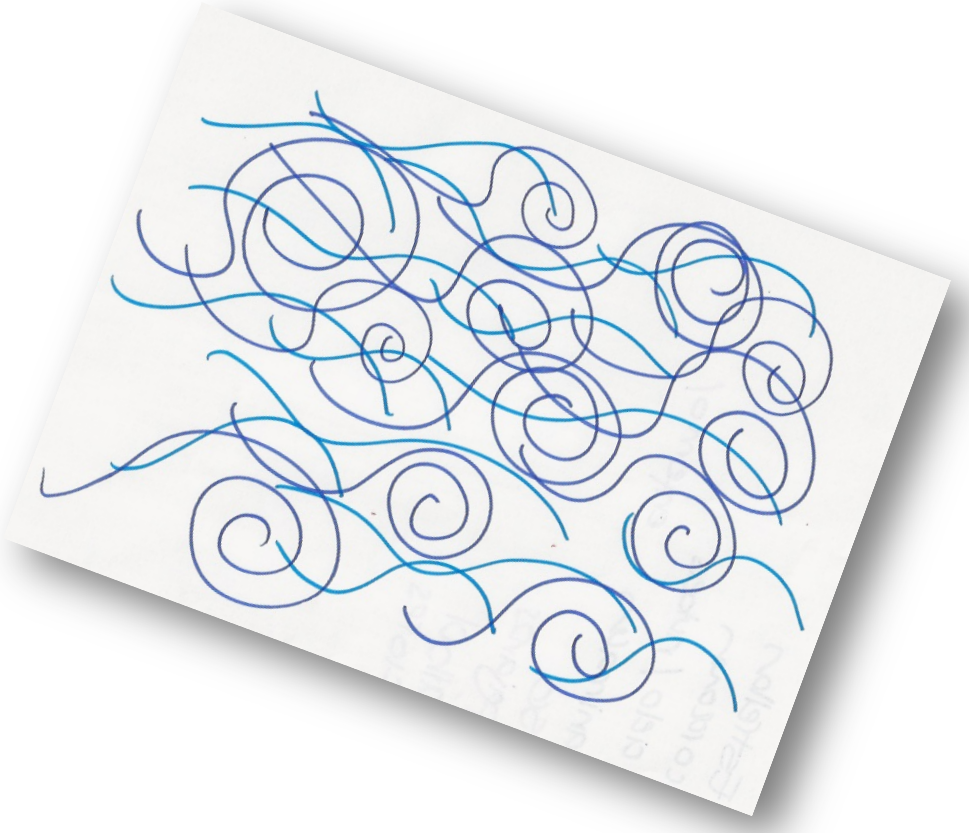
-No Entiendo Bien Que Es Eso De La Muerte… Unos Dicen Que Te Vas Al Cielo, Otros Dicen Que Tu Cuerpo Deja De Sentir… Yo Solo Entiendo Que No Volveré A Ver A Mi Mamá.

Luz No Podía Dejar De Llorar.

Esperanza Le Platicó De Su Experiencia Cuando Murió Su Tía Conchita.

-Cuando Mi Tía Conchita Murió, Me Sentí Igual Que Tu. Lloré Por Días Sin Parar. Un Día Cuando Deje De Llorar, Me Descubrí Tratando De Hablar Con Ella Y Me Pregunte Que Me Diría… Me Sorprendí Cuando Rápidamente Supe La Respuesta De Lo Que Me Diría.

Otro Día, Mientras Dormía, Tuve Un Sueño En Donde Las Dos Jugábamos Nuevamente En El Mar Y Me Dí Cuenta Cuando Desperté Lo Contenta Que Estaba.



Cuando Nado En El Mar Por Las Noches Y Miro Al Cielo, Alcanzo A Ver Una Estrella Que Brilla Mas Que Las Demás Y Siento Su Presencia Que Me Acompaña Y Me Cuida.

Luz Escucha Con Atención Las Cosas Que Esperanza Le Platica, Y Se Da Cuenta Como En Su Corazón Empieza A Sentir Paz.

Esperanza Concluye Diciendo:

-Luz, Solo Te Puedo Decir Que Hoy Siento A Mi Tía Conchita Tan Cerca Como Antes… Aunque No La Puedo Ver Como Antes, Se Que Me Acompaña Y Mi Corazón Se Siente Lleno De Ella…

Luz Se Acerca A Esperanza Y Sin Lagrimas En Los Ojos Le Dice:

-Gracias A Ti Hoy Sé Que No Tengo Que Tener Miedo, Que Los Que Queremos Viven Para Siempre En Nuestros Corazones Y Que Nunca Se Van De Nuestras Vidas.